Laidy Gómez denunció cobros ilegales por el puente Unión

La gobernadora del Táchira, Laidy Gómez, afirmó que, aunque los contenedores fueron removidos de los puentes internacionales en la frontera, “el paso peatonal por puente Unión, entre Boca de Grita y Puerto de Santander, sigue siendo objeto de cobros ilegales y extorsión”.

“Les cobran a las personas entre 10 y 20 mil pesos para dejarlas pasar, todo esto a pesar de la expectativa creadas luego de los anuncios de libre tránsito hechos por los representantes nacionales, cuando quitaron los contenedores”, señaló.

En los municipios Bolívar y Pedro María Ureña – reseñó Gómez –, las agencias aduanales, los comerciantes y empresarios de la zona siguen a la expectativa de las promesas, incumplidas, que indicaban la habilitación aduanera.

“Una vez más, los engañaron e hicieron una oferta política que no se ha hecho efectiva, porque la realidad es que la economía fronteriza continúa paralizada”, dijo.

Aseguró que la movilidad y activación progresiva de la economía no se han dado totalmente, “porque eso vulnera las negociaciones ilícitas que promueve el señor Bernal a través de las trochas”.

Continuó la mandataria regional, que el puente internacional Simón Bolívar se esté habilitando progresivamente le aporta a la población la posibilidad de ir a Cúcuta en busca de oportunidades; “nadie en la frontera puede vivir con un salario mínimo”.

Manifestó que debido a esta nueva dinámica se comenzaron a activar los comercios en la avenida Venezuela, “y ya se puede desahogar un poco lo que es la iniciativa laboral, para que la gente logre o pueda comer”.

“Lamentablemente, todas las pérdidas económicas y humanas que se generaron desde el momento en que Freddy Bernal instaló los contenedores en los puentes, no podrán ser restituidas por este señor”, enfatizó

Y muchos menos, agregó Laidy Gómez, les va a responder a todas esas madres tachirenses que perdieron a sus hijos en el río Táchira.

La gente celebra poder movilizarse por los puentes, por el progreso que esto trae consigo -prosiguió-, pero no tienen ninguna razón para agradecer algo que debió ser un deber y obligación del Estado.

“Los ciudadanos no tienen la obligación de agradecer algo que generó tantas tristezas, tantas muertes y tantas pérdidas”, aseveró.

Gómez indicó que en la mente de los tachirenses, sobre todo los de frontera, “sigue el recuerdo de sus pérdidas, de las tristezas generadas por este señor, que hoy pretende que la gente le agradezca con bondad el daño que generó con alevosía”.

Los tachirenses vamos a seguir luchando, no solo para que se abra la frontera, con pico y placa o de manera progresiva, sino para que la frontera pueda ser la que fue en esos momentos de intercambio comercial, donde todos podíamos ir al país vecino sin restricciones.

Con información de La Nación